

Willy A. Soto Acosta. *Ideología y Medios de Comunicación Social en Costa Rica. Fetichismo, Manipulación y Guerra Psicológica.* San José: Alma Mater, 1987, 132 páginas.

“Cuando yo empleo una palabra, dijo Humpty Dumpty con un tono desdeñoso, tiene el sentido que yo quiero que tenga... ni más ni menos.
— La cuestión es saber si Ud. puede cambiar el significado de las palabras, dijo Alicia.
— La cuestión es saber quién tiene el poder y nada más.”

Lewis Carroll (*Detrás del Espejo*)

El fragmento anterior, de un famoso cuento, muestra el poder de las palabras y más aún: el poder que pueden tener algunos para manipular, para cambiar el sentido de las palabras, lo que puede llevar oculto los mensajes de una ideología particular. El propósito de este ensayo es comentar el libro de Willy Soto sobre la manipulación de la información y los mecanismos para descodificar los mensajes discursivos en *La Nación*, el periódico de mayor difusión en Costa Rica.

El libro de Willy A. Soto Acosta, titulado *Ideología y Medios de Comunicación Social en Costa Rica. Fetichismo, Manipulación y Guerra Psicológica* tiene tres niveles básicos:

- 1- La crisis económica en Costa Rica y su tratamiento por el periódico *La Nación*. Aquí se da el proceso de defensa de los neoconservadores y sus intereses representados en el Estado Liberal y la empresa privada.
- 2- Estrategias Discursivas. Plantea la estrategia de la guerra psicológica, el ataque a las fuerzas del bien, comunismo y terro-

rismo, la hipocresía de las fuerzas malignas, etc.

- 3- Tratamiento del asunto de Nicaragua durante la crisis Sandinista/Contras, lo cual el autor interpreta dentro de lo que llama “la guerra psicológica” en la prensa.

También contiene un prefacio donde explica los objetivos y estructura de la obra. No obstante esto, sorprende que no haya desarrollado una definición exacta de ideología, ni de manipulación de la información ni del fetichismo. Estos asuntos hubieran sido de gran utilidad para el lector.

El autor parte del hecho de que la pareja escuela/familia ha reemplazado a la pareja iglesia/familia y desarrolla una interesante y bien documentada interpretación marxista de la información, del rol del Estado, de los neoconservadores, del papel del capitalismo y finalmente del tratamiento de lo que contiene el periódico *La Nación*, el principal órgano de la clase dominante en Costa Rica, con relación a la crisis económica que vivió el país desde principios de la década de

los ochentas. También explica el asunto de Nicaragua. Su interpretación marxista, algo propio para la década de los ochentas y dentro del contexto internacional de la Guerra Fría, se observa en el uso de las categorías, como luchas de clases, burguesía/proletariado, superestructura/infraestructura, relación obrero/patrono, etc. Es oportuno recordar que muchas de estas categorías e interpretaciones de la sociedad, tan de moda en los ochentas, han entrado en un período latente y en ciertos círculos académicos inclusive se evitan a ultranza, no obstante la importancia, originalidad y gran impacto social de esta doctrina.

El autor interpreta la ideología desde dos niveles: el epistemológico y el sociológico que viene a ser la función social que cumple una ideología que se aplica en el sentido de que la clase dominante lleva a cabo la manipulación de la información y categorías para mantener su hegemonía. (p.9)

En la obra el autor analiza los editoriales de *La Nación* y logra con criterio, rigor y análisis, no solo lingüístico, sino ideológico, intencional y lo que considera de manipulación y fetichismo, descodificar esos mensajes para notar el significado del discurso en el "marco teórico" de la ideología burguesa, que intenta preservar su *statu-quo*.¹

1. EL NEOCONSERVADURISMO COMO IDEOLOGÍA DE LA CRISIS

En este capítulo el autor analiza las causas de la crisis económica y social de Costa Rica en los años ochenta y cómo en Costa Rica la clase dominante intenta explicar esta crisis desde el punto de vista ideológico, mientras en otros países de Centro América las respuestas se dan con la violencia. (p.14)

En Costa Rica la clase dominante controla lo ideológico y se inspira en los principios neoconservadores y lograr de esta forma controlar los sistemas de difusión masiva, sobre todo por medio de *La Nación* que es el principal periódico del país. La clase dominante logra manipular la información en defensa de sus propios intereses. Hay, no obstante, otras instancias productoras y reproductoras de ideología (como la Iglesia,

el aparato educativo, el sistema judicial, etc.) y también, además de *La Nación*, otros medios como *Noticias Monumental (Radio Monumental)* y *Telenoticias (Canal 7)*.

La ofensiva ideológica por parte de la clase dominante, impulsa un populismo de derecha para detener cualquier movimiento popular, y para lograrlo difunde su ideología y utiliza el periódico *La Nación*. (p.15) Con el propósito de mantener el *statu-quo* la clase dominante interpreta y manipula la información y da posibles soluciones, a la crisis económica de Costa Rica. Para ello el autor pasa a analizar las causas que la clase dominante ha planteado como fundamentales de la crisis económica. El autor también explica las soluciones a la crisis que proponen los miembros de la clase dominante. Después de esta explicación y luego del necesario análisis de *La Nación*, en especial los editoriales donde se refleja la ideología neoconservadora dominante, analiza las verdaderas causas de la crisis en Costa Rica en los ochenta.

2. CAUSAS DE LA CRISIS ECONÓMICA, SEGÚN LA CLASE NEO- CONSERVADORA. SOLUCIONES QUE PROPONEN

- 1- Intervención del Estado en la economía
 - 2- Gobierno de Carazo
 - 3- Huelgas
 - 4- Factores externos
 - 5- Asamblea Legislativa
 - 6- Cosumismo
- 1- Intervención del Estado. La clase dominante dice que la crisis económica se ha debido al gasto público y a las emisiones inorgánicas. "El gasto público ha absorbido los recursos crediticios del sector privado."² También se agrega el desmedido crecimiento de la burocracia, producto de la expansión estatal, que constituye una amenaza al *statu-quo*, ya que esa burocracia podría paralizar al Estado.
 - 2- Gobierno de Carazo. La crisis económica para los neoconservadores se debió a que el gobierno de Carazo intervino en la

economía y esto afecta tanto a la empresa privada como a la estabilidad del país.

- 3- Huelgas. Las huelgas se dieron por la desestabilización del país y a su vez provocaron desestabilización. También en el aparato ideológico de los neoconservadores se ataca a los sindicatos y a los comunistas o izquierdistas. "Las políticas impulsadas por las organizaciones de izquierda en el campo sindical son responsables de la crisis."³
- 4- Factores externos. La clase dominante minimiza estos factores externos.
- 5- Asamblea Legislativa. Contribuyeron en alguna medida a la ingobernabilidad del país y también porque no han pasado las leyes necesarias para negociar con el Fondo Monetario Internacional.
- 6- Consumismo: se da a nivel del Estado, sobre todo por el gasto público y a nivel individual por la negación del ahorro. El ahorro es necesario para el progreso económico de los neoconservadores.

3. SOLUCIONES QUE PROPONE LA CLASE DOMINANTE

- 1- Mantener el *statu-quo*
- 2- Sacrificios
- 3- Ayuda externa
- 4- Reducción de la intervención del Estado en la economía
- 5- Trabajo/producción
- 6- Ahorro
- 7- Iglesia

Los neoconservadores que se benefician de la economía capitalista proponen que se mantenga la situación y se ponga fin a la crisis, para lo cual se enfatiza en la importancia del ordenamiento político y jurídico de Costa Rica, que lleva a que los gobiernos sean fieles a los mandatos de los ciudadanos y también a la responsabilidad individual como ciudadanos. Se pide un sacrificio del gasto público y también de los individuos, que se sacrifiquen a nivel personal y se repite la frase evangélica "no solo de pan vive el hombre"

para manipular y enfatizar en ese sacrificio. La patria es primero. ¿Para quiénes?, nos preguntamos. La respuesta: para la clase dominante.

La ayuda externa queda entonces condicionada a una reducción del gasto público, como lo proponen los neoconservadores que manipulan y dominan la ideología. A su vez, proponen también la reducción de la intervención del Estado en los asuntos económicos, lo cual se puede traducir en una ampliación de la empresa privada, que es lo que pregonan los neoconservadores. También hacen un llamado para lograr la unidad de todos los costarricenses y la armonía obrero/patrón por medio de las asociaciones solidaristas. *La Nación* reportó:

"En esta difícil situación que nadie oculta, y que golpea a todos, las organizaciones sindicales que deben representar a los trabajadores, en lugar de pensar el holgar ilegalmente deberían trabajar más, ya que lo que el país necesita para salir adelante, como tirtios y troyanos lo reconocen, es producir más y exportar más." (Editorial No.3, Soto: 1987, p.23)

Los neoconservadores también hablan del ahorro y la producción, lo que expresan en *La Nación*. Así, aseguran que la crisis se debe también al Estado y su expansión en la economía, a la burocracia y a los sectores y demandas populares.⁴ Por ello proponen una reducción del aparato estatal. (p.27)

La Iglesia es importante para los neoconservadores que logran manipular la información y afirman que la Iglesia contribuye a mantener el orden existente.

Punto y seguido a esto, el autor analiza las verdaderas causas de la crisis económica de Costa Rica y las circunscribe a "la crisis de reproducción del capital", es decir, a nivel mundial, dentro de asuntos más generales, y no solo debido a los problemas de Costa Rica. A ello agrega las crisis económicas de los países desarrollados en la década de los setenta, y la crisis del petróleo. Es oportuno recordar, aunque el autor no lo explica en su obra, que el rey Faysal de Arabia Saudita decidió un embargo petrolero, y

con él otros países petroleros árabes, a Estados Unidos y a algunos países de Europa Occidental, en especial Holanda, por el apoyo que dieron a Israel durante la Guerra de Octubre (Yom Kippur /Ramadan) de 1973.

También el autor estudia en su obra la nueva división internacional del trabajo, que ante el estancamiento

“que muestra la reproducción del capital en los países desarrollados, que se manifiesta en la paralización de la tasa de inversión al interior de los mismos. Las grandes empresas vuelven su mirada hacia el principal recurso que tiene el Tercer Mundo: un enorme ejército industrial de reserva, de mano de obra barata; la reacción no se hace esperar: las inversiones en los países subdesarrollados muestra una tendencia al crecimiento”. (p.30.)

Por ello los neoconservadores proponen, ante el agravamiento de la explotación de la fuerza de trabajo, en las maquilas principalmente, lo que se puede ver como una campaña ideológica en torno a valores no políticos (trabajo, producción, exportación, disciplina, sacrificio, unidad obrero/patrón, etc.) También proponen el fin al Estado Benefactor, pues es un obstáculo para las inversiones extranjeras.

El periódico *La Nación* opera entonces como el aparato transmisor de una ideología particular, la ideología política o jurídica de la burguesía. (p.32) El discurso neoconservador ante las clases dominadas es: A- Nacional, no clasista ni de partido. B- Interpele a los sectores populares C- Fetichización de las relaciones capitalistas.

A- Carácter nacional, no clasista ni político. *La Nación* señala la importancia del carácter nacional para lo que debe haber recortes del gasto público. Los neoconservadores así lo informan a la opinión pública, para que no haya huelgas. El discurso nacional toma también un matiz popular, la burguesía se presenta entonces como defensora de los intereses de los sectores populares. Por ejemplo, *La Nación* señaló:

“Esta huelga de Limón es, a no dudarlo, de carácter político y no laboral, porque tuvo entre sus fines obtener del Estado concesiones mediante medidas de fuerza, de presión, contrarias al régimen de derecho que vive el país y que tiene que ser a toda costa respetado, so pena de desestabilizar a todo el país.”

- B- Interpelación Popular: Para Althusser la interpelación era la categoría principal de la teoría sobre la ideología, un mecanismo por el cual la clase dominante constituye a los individuos en sujetos y los ata a las relaciones capitalistas de producción. Esta formación ideológica de interpelación popular dice a los individuos *qué es lo que existe*, lo que es posible y lo que *es justo e injusto, lo bueno, lo malo* (concepto de legitimidad y ética del trabajo). (p.38) Hay muchos casos de interpelación en *La Nación*, por ejemplo: “hacemos un llamado a los productores agrícolas para que se serenen”, esto significa una interpelación para el sacrificio: “los trabajadores y sus organizaciones deben esperar a que haya soluciones democráticas a los graves problemas económicos del país...” “hacemos un llamado vehemente a las organizaciones sindicales, principalmente a las democráticas que quieren continuar por la senda de sus bien ganadas conquistas...”
- C- Fetichización. Se difundieron muchos mensajes en este sentido en *La Nación*, con el propósito de “penetrar lo espiritual como valor y necesidad que debe tener primacía sobre la satisfacción de las necesidades materiales humanas.” (Soto: 1987, pp.40-41) También el autor señala con gran acierto, que todos los valores dentro del fetichismo que utilizan los neoconservadores tratan de “inculcar la ofensiva ideológica neoconservadora [que] constituye la operacionalización de la ética capitalista de la humildad del obrero y de su sometimiento al capital.” (Soto: 1987, p.43) También dentro de

estos asuntos están las ideas neoconservadoras expresadas en *La Nación* de recortar los gastos sociales (Estado Benefactor) y que se des-estaticen los servicios básicos de salud, educación, energéticos. Lo básico a señalar aquí es que los neoconservadores no piensan en las consecuencias. El autor no estudia en su obra el impacto de esas reformas en otras latitudes de la tierra, pero es oportuno recordar que esos planes de des-estatización de las empresas estatales ha provocado en otros países serios enfrentamientos y protestas sociales, como en Egipto durante el programa de la *Infitah* de Sadat.⁵

4. LAS ESTRATEGIAS DISCURSIVAS

Las opiniones e interpelaciones de las clases dominantes que aparecen claramente en *La Nación* tienen una serie de estrategias discursivas, al clasificarlas el autor llegó a desentrañar el contenido del mensaje. Estas estrategias discursivas son:

A- Las fuerzas del bien contra las fuerzas del mal. La clase dominante intenta mantener el *statu-quo*, por lo que cualquiera que se oponga o lo contradiga representa las fuerzas del mal. El bien debe enfrentarse y prevalecer contra las fuerzas del mal. También esto implica que el comunismo y el terrorismo representan a las fuerzas del mal.⁶ Esto nos permite, en retrospectiva, ver la importancia de la Guerra Fría y cómo achacaban a los comunistas muchas de las acciones terroristas, la violencia y en general de todos los males del mundo. Para América Latina los neoconservadores mencionan sobre todo el caso de Cuba. El terrorismo, como causa víctimas inocentes, en *La Nación* se sigue lo que procede de Estados Unidos con las críticas al comunismo y al terrorismo y las etiquetas que impuso esta potencia para hacer creer a la opinión pública mundial que: los palestinos son terroristas, los musulmanes

son terroristas, Israel es siempre víctima, los comunistas son los enemigos. Mucho de esto, obviamente, está equivocado. El autor no dice lo anterior de esa forma, pero siempre es bueno señalarlo, dentro de esta visión retrospectiva.

B- También la clase dominante afirma que el narcotráfico financia al comunismo. Todo esto lo perciben como la fuerza del mal. Finalmente el bien debe imponerse.

Por otra parte, para América Latina la nueva fuerza del mal es la *Teología de la Liberación*. La clase dominante deja ver en sus editoriales en *La Nación* que el comunismo se está infiltrando en la Iglesia con la *Teología de la Liberación*.⁷ Así dice una parte de un editorial:

“... para destruir la identidad de estas naciones que la desviación religiosa, abonada por la opresión de la miseria y exaltado por uno de los signos típicos de esta segunda parte del siglo XX: el anhelo de liberación.”

El autor también explica que en general se afirma que las fuerzas del mal engañan a la gente para seguir presentándose como propulsores de la justicia social, la libertad, la democracia, etc. La más perversa de las fuerzas del mal es el Marxismo-Leninismo. El comunismo tiene también sus pastores en América Latina. Uno de los más importantes y carismáticos es Fidel Castro. Así, el periódico *La Nación*, donde es factible observar la manipulación ideológica de la clase dominante, concluye que los dirigentes comunistas son un fenómeno patológico, por lo que se refieren a ellos como “falsos profetas”, “lobos con piel de oveja”. Por ello dice un editorial:

“En esto radica la hipocresía de las fuerzas malignas, de estos “lobos con piel de oveja”, se presentan como defensores del bien, pero lo que quieren es el mal, manipulando así a sus seguidores...”

El periódico *La Nación* afirma que los comunistas quieren la destrucción de la democracia

en el país, la destrucción de las fuerzas del bien, que quedan representadas por Estados Unidos, la democracia y el capitalismo. De ahí que *La Nación* reporte que el comunismo y el terrorismo en otras áreas de la tierra, como en Europa y en el Líbano es contra Estados Unidos y contra la civilización occidental. Cuando se confrontan los hechos noticiosos, señala el autor, se nota la manipulación y tergiversación de la información. El 1 de octubre de 1985, Israel atacó a la sede de la OLP en Túnez. El periódico *La Nación* lo llamó "un mal necesario". De esta manera Israel, el agresor, aparece como la "fuerza del bien" y la OLP, la víctima del ataque, aparece como la "fuerza del mal". Así escribió y justificó *La Nación* estos ataques:

"Israel, rodeada de muchos países hostiles e inestables, y sometido a asedio sistemático de la OLP, ha tenido como política el responder a los ataques de los terroristas a sangre y fuego, con una suerte de Ley del Tali3n en que la represalia excede al acto que la motiva..."

Lo mismo ocurre como fuerza del mal con el Gobierno Sandinista, por ser comunista y enemigo de Estados Unidos. (pp.72-73) Es un gobierno malo y una fuerza del mal, tal como explica el autor, de la información obtenida del periódico *La Nación*. Estados Unidos aparece en *La Nación* como la fuerza del bien, y lo que diga o haga es una verdad absoluta, como lo reporta el periódico *La Nación*. (pp.85-99.) En la página 15 de este periódico los artículos de Jaime Daremblum también iban en el mismo sentido de defensa de las fuerzas del bien: Estados Unidos, Israel, Europa Occidental. Los ataques del articulista son constantes contra las llamadas fuerzas del mal, la OLP, los árabes, los musulmanes, los comunistas, los sandinistas. Esto último no lo explica el autor, que analizó los editoriales de ese periódico y no las opiniones de los autores de la página 15. He creído conveniente ampliar la información con estos otros datos, que quizá complementan en parte las opiniones de Willy Soto.

5. LA GUERRA PSICOLÓGICA

La guerra psicológica es una de las más importantes estrategias discursivas, que llama a la necesidad de enfrentar a las fuerzas del mal. Las fuerzas del bien deben prevalecer. Esta guerra psicológica se llevó a cabo en *La Nación* contra Nicaragua Sandinista, en especial en la sección sabatina titulada *Nicaragua Hoy*, y la comparación de opiniones entre *La Nación* y *La Prensa*. (pp.101 ss.) Este último es un diario nicaragüense censurado y manipulado por los sandinistas. Es decir, un diario en donde no se da la libertad de expresión. De esta forma en *La Nación* se organizó toda una campaña de la clase dominante contra la revolución sandinista. *La Nación* se convirtió en anfitrión de un medio de difusión de masas editado por la oposición nicaragüense que publicó *La Nación* los sábados y que se publicaba también en otros países centroamericanos así como en Colombia y Venezuela. (pp.103 ss.) Se daba, entonces, una guerra psicológica, lo que se vivía constantemente en contra de la revolución sandinista. Algunos titulares de esta publicación son elocuentes por sí mismos: 1- "Reagan denuncia atrocidades y represión en Nicaragua" 2- "Madre relata atrocidades sandinistas". 3- "Sandinistas bombardean población civil. General cubano dirige genocidio", etc.

Esos titulares reflejan lo que el autor plantea en su obra, de la guerra psicológica que también se expresa, no solo en los titulares, en los textos, sino también en las fotografías que tienen un gran impacto en la guerra psicológica. El autor aporta en su libro una selección de esas fotografías y un resumen de los titulares y noticias más importantes.

6. CONCLUSIÓN

En conclusión, la obra de Willy Soto demuestra con acierto las formas en que las clases dominantes de un país, en este caso concreto Costa Rica, pueden manipular la información y dominar los medios de difusión masivos para dar a conocer y defender su ideología propia.⁸ El autor

logró descodificar y presentar al lector los verdaderos significados y lo que se encuentra detrás de cada frase o de ciertas palabras en los editoriales del periódico *La Nación*, el de mayor difusión en Costa Rica. También explicó la influencia ideológica de Estados Unidos en la clase dominante del país, de tendencia derechista, y el desarrollo de la guerra psicológica contra el comunismo y el terrorismo en general. En nuestro caso concreto, en alianza con editores nicaragüenses, *La Nación* editó *Nicaragua Hoy*, sección sabatina de este periódico, para oponerse al comunismo de Nicaragua durante la época sandinista. A la guerra psicológica el autor analizó otras formas estratégicas discursivas de los neoconservadores y los intereses económicos de este grupo.

El libro de Willy A. Soto tiene ya más de una década y respondía entonces a asuntos particulares de los ochenta. Sin embargo, y a pesar de algunas fallas y limitación en sus alcances, es una obra que desde el punto de vista metodológico puede servir de inspiración a otros investigadores para escribir obras similares, pues la manipulación de la información sigue tan vigente ahora como entonces. Lo mismo se puede afirmar de la descodificación de los mensajes que encierra la ideología de los grupos dominantes. Trabajos semejantes y aún de dimensiones más amplias siguen siendo cada vez más necesarios en nuestra sociedad cambiante y globalizada.

NOTAS

1. Willy A. Soto Acosta, *Ideología y Medios de Comunicación Social en Costa Rica. Fetichismo, manipulación y guerra psicológica*, Alma Mater, San José, 1987, p.11. *La Nación*, como principal periódico de Costa Rica, donde se nota la ideología y la hegemonía de los neoconservadores, ha sido también objeto de otros estudios. Por ejemplo: Daniel Camacho, *La Dominación Cultural en el Subdesarrollo*, Editorial Costa Rica, San José, 1982.
2. *La Nación*, editorial No. 5, citado por Soto, *Ideología y Medios de Comunicación*, p.17.
3. *La Nación*, citado por Soto, *Ideología y Medios de Comunicación*, p.18.
4. Hay otros grupos que también presionan por reivindicaciones materiales, como por ejemplo los sindicatos de obreros y de sectores medios, asociaciones feministas y ecologistas y otras que originan lo que el autor llama la contracultura.
5. Para más detalles se recomienda: Roberto Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000, passim.
6. El uso de estos términos nos recuerda la lucha cósmica del Zoroastrismo entre las fuerzas del bien (Ahura Mazda) y las fuerzas del mal (Arhimán).
7. Sobre la *Teología de la Liberación*, véanse: Emilia Fonseca Tortós, "La Teología de la Liberación en América Latina", en *Revista Estudios*, No. 7, 1987, pp.75-82. Luis Enrique Gamboa, "Introducción al estudio de la Teología de la Liberación", en *Revista Estudios*, No. 7, pp.83-104.
8. El asunto de analizar y descodificar la información contenida en los periódicos y la ideología que se oculta detrás de las palabras, ha sido un tema recurrente en los últimos años. Con relación a la Guerra del Golfo, que tuvo repercusiones a nivel mundial puede verse: Leyla Bartet, "La Guerra del Golfo en la prensa latinoamericana: una lectura de la arabidad", en Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, UNESCO, Libertarias, Madrid, 1997, pp.417-471.

Juan Carlos Cortés Montoro